

Los vehículos eléctricos ¿el futuro de la movilidad?

Como era de esperar, la dirección de la automoción del futuro se dirigirá hacia la electricidad. Los mercados de coches eléctricos están creciendo y los sistemas de movilidad eléctrica se están extendiendo por toda Europa

A pesar de la desconfianza de la gente en las nuevas formas de movilidad, existen **varios indicadores que nos llevan a predecir la disminución de la dependencia de los combustibles fósiles**. El futuro de la movilidad pasa por los vehículos eléctricos.

Desde 2016, a medida que las industrias automotrices comercializaban nuevos modelos avanzados "híbridos" de automóviles eléctricos, la demanda del mercado aumentó constantemente y las ventas aumentaron en un 40 % en comparación con el año anterior, con un total de 800 000 automóviles vendidos.



El crecimiento de la movilidad del coche eléctrico en el mundo

Siendo China el país en el que se fabricó el mayor número de vehículos eléctricos, se venden más de 300.000 unidades al año.

A China le sigue Estados Unidos con un aumento de ventas anual del 33%. A pesar de la tendencia de Estados Unidos hacia este mercado, el sector está creciendo también en Europa.

Países como Noruega, Holanda, Alemania, España, Francia y el Reino Unido muestran un desarrollo muy fuerte tanto del número de vehículos eléctricos en circulación como de la implementación de políticas de incentivos.

Además, han implementado normas para regular los puntos de recargas. Puedes ver aquí algunas [Preguntas sobre coche eléctrico](#) y recargas.

Innovación en turismo: hacia la movilidad eléctrica

El turista, está cada vez más consciente e informado, buscando nuevos contextos y experiencias, con un nivel de vida igual o superior al de su región de origen.

Además, una nueva sensibilidad ambiental está creciendo rápidamente en los últimos años, en busca de opciones de vacaciones “verdes”, que favorecen la naturaleza y la preservación de la identidad del lugar. Este tipo de vacaciones toma el nombre de “turismo responsable” o “ecoturismo”. **Cada vez más viajeros eligen sus destinos de descanso con cuidado, prefiriendo vacaciones de bajo impacto en estrecho contacto con la naturaleza.** La propagación de este fenómeno no solo permite una mayor satisfacción de los huéspedes, sino que puede generar importantes beneficios para el ecosistema y el medio ambiente.

El turismo, que interesa a todas las regiones, no solo genera riqueza tanto en los contextos locales como en las ciudades metropolitanas, sino que también aumenta las perspectivas de desarrollo. A su vez, implica también efectos negativos para el medio ambiente y la competitividad.

Mirando los grandes flujos de turismo que recorren **las zonas rurales y costeras**, está claro que el turismo en automóvil implica preocupaciones sobre su impacto en la naturaleza y la calidad del aire.

Esto es especialmente cierto en aquellas áreas donde los transportes alternativos y públicos no están desarrollados o considerados como activos estratégicos para luchar contra las emisiones de efecto invernadero de los automóviles. Otro rasgo del turista moderno se refiere a la gran cantidad de actividades a las que la gente desea sumarse durante el período vacacional. De hecho, no quieren quedarse en un solo lugar, sino participar en diversas actividades, diferentes experiencias y viajes culturales.

Por ello la movilidad representa un sector no despreciable para los contextos ambientales locales y para la comunidad residente. La fruición con vehículos privados de productos turísticos implica la superación de la capacidad máxima de un destino, considerando la concentración de los flujos en pocos meses al año y las limitadas plazas de aparcamiento y áreas de descanso.

Estos pueden ser considerados la causa de los desequilibrios a nivel social y ambiental, que conducen a la pérdida de atractivo.